

## **Notas para los Editores**

Las preguntas de los medios sobre el Día deben enviarse a Wagaki Wischnewski ([wwischnewski@unccd.int](mailto:wwischnewski@unccd.int))

Para resolver dudas sobre el Día Mundial, contactar con Yukie Hori ([yhori@unccd.int](mailto:yhori@unccd.int))

**Propósito de las Celebraciones del Día Mundial:** Establecido hace 23 años, el [Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía](#) fue concebido para realzar la cooperación internacional en los esfuerzos para combatir la desertificación y la sequía. La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) fue designada para liderar las celebraciones que marcan el Día. En esta función, persigue tres objetivos. Primero, permitir que los gobiernos compartan información precisa sobre la degradación de las tierras, la desertificación y la sequía desde una dimensión global. Segundo, ayudar a los gobiernos a comprometerse con sus comunidades con iniciativas que incentiven el mantenimiento de las tierras sanas y productivas. Tercero, animar a los países, a los individuos y a las comunidades de todo el mundo a trabajar solidariamente para hacer cambios positivos y compartir plataformas que reporten sus planes y eventos para conmemorar el día.

## **El estado de la Desertificación, la degradación de las tierras y la sequía y la Cooperación Internacional:**

La [Perspectiva Global de la tierra](#), publicada el pasado año, muestra que el 30% de las tierras están degradadas. En 2013, 169 de los 195 países Parte de la CLD declararon estar afectados por la desertificación, la degradación de las tierras y/o la sequía. Cuando en 2015 la comunidad internacional adoptó los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (cuya consecución se proyecta para 2030), el Objetivo 15, sobre Vida en la tierra, abrió la puerta a la acción renovada en todo el mundo sobre estos temas y sus crecientes desafíos asociados. Las Partes de la CLD acordaron alcanzar el objetivo 15.3 de los ODS, sobre la consecución de la neutralidad en la degradación de las tierras como medida clave para alcanzar el éxito en la lucha contra la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía.

La neutralidad en la degradación de las tierras se alcanza cuando las acciones para evitar, reducir y revertir la degradación de las tierras contrarrestan exitosamente cualquier nueva degradación que se dé en cualquier otra lugar. A finales de 2017, [al menos 114](#) de las 195 Partes de la CLD se comprometieron a alcanzar la neutralidad en la degradación de las tierras. Más de la mitad establecieron los objetivos a alcanzar antes de 2030 y están ya diseñando iniciativas transformadoras para restaurar tierras degradadas que puedan, al mismo tiempo, crear puestos de trabajo verdes y mejorar la producción de alimento, además de mejorar el acceso a aguas subterráneas no contaminadas, a hábitats para fauna silvestres y a espacios recreativos, así como incrementar la capacidad de secuestrar el exceso de emisiones de dióxido

de carbono que están calentando el planeta. Además, en 2017 las Partes de la CLD decidieron apoyar el desarrollo de planes nacionales preparatorios para la sequía para asegurar una gestión temprana de las sequías mejor y más efectiva.

### **Tema de la campaña de 2018:**

La convergencia de cuatro factores clave está provocando que los sectores públicos y privados inviertan en tierras que están siendo degradadas. En primer lugar, la tierra productiva puede ofrecer beneficios económicos ya que el aumento de la población que se prevé supone la existencia de un importantísimo mercado de bienes y servicios producidos en las tierras para el futuro. En segundo lugar, la demanda de alimento y agua, en particular, será alta debido a la continua pérdida de tierra productiva a través de prácticas de uso de las tierras pobres, empeoradas por el cambio climático. Esto afectará a la cantidad de tierra producida por hectárea y las zonas en las que puede cultivarse alimentos esenciales. En tercer lugar, la prisa por acaparar tierra productiva, anticipándose a estos cambios. Y en cuarto lugar, la presión política debido al desempleo crónico de los jóvenes y el aumento del número de migrantes económicos, desplazándose hacia núcleos urbanos y cruzando fronteras.

Las políticas son las herramientas que los gobiernos utilizan para influir en los comportamientos de los consumidores. Sin embargo, los consumidores, con la adquisición de sus bienes cotidianos, pueden promover lo que es importante para ellos, como la lucha contra el desempleo y el hambre crónicos, o mantener la tierra sana y nuestras zonas recreativas, agradables. La campaña de 2018 ha sido diseñada para ayudar a los consumidores a alcanzar dos objetivos. El primero, comprender tanto su propia huella ecológica como la de su red social. El segundo, trabajar con los miembros de la red para comprometerse a adoptar un cambio en los bienes que compran y ayudar así a desplazar las demandas del mercado hacia inversiones que mantengan las tierras, sin degradarlas. Incluso los pequeños cambios individuales en los estilos de vida pueden tener impactos mundiales relevantes.

### **Factores y datos clave sobre los gustos de los consumidores, según la *La Perspectiva Global de la tierra***

- El 30% de las tierras están degradadas
- 1.300 millones de personas, en su mayoría ciudadanos de países en vías de desarrollo, dependen de estas tierras en proceso de degradación para sobrevivir (puestos de trabajo, insumos, alimento, agua, energía, medicinas...)

Los consumidores de los países ricos compran frutas durante todo el año, para lo cual algunas de ellos sobrevuelan previamente cientos de kilómetros, a pesar de ser más económicas que los

locales. Un análisis de la huella ecológica de Londres mostró que alrededor del 80% de los alimentos consumidos en la ciudad son importados de otros países<sup>1</sup>. Una huella similar es el caso de los Países Bajos, donde se concluyó que para satisfacer las necesidades de alimento de este país, altamente poblado y urbanizado, se necesita un área de tierras cuatro veces mayor que la del propio país<sup>2</sup>.

A lo largo de las últimas cinco décadas, las dietas humanas han evolucionado hacia un mayor consumo de alimentos procesados, más pobres en nutrientes y que contienen un alto porcentaje de azúcares refinados, aceites y grasas<sup>3</sup>. Según las últimas medias anuales de cambios alimenticios y la contribución de los aceites de soja y de palma al consumo y producción de aceites vegetales, esto supondrá una conversión incrementada de entre 0,5 y 1,3 millones de hectáreas de tierra de plantaciones de aceite de palma y de entre 5 y 9,3 millones de hectáreas de plantación de soja para 2050<sup>4</sup>.

Entre los cultivos más intensivos en agua se encuentra el algodón (entre 7.000 y 29.000 litros por kg), el arroz (entre 3.000 y 5.000 litros por kg), el azúcar de caña (entre 1.500 y 3.000 litros por kg), la soja (2.000 litros por kg) y el trigo (900 litros por kg)<sup>5</sup>. A causa del incremento de las cantidades absolutas, el arroz supone el 21% del total de agua destinada a cultivos y el trigo, el 12%.

El consumo mundial de alimento se ha visto prácticamente doblado desde 1960<sup>6</sup> y su producción requiere cerca de cinco veces más cantidad de tierra por unidad de valor nutricional que su equivalente vegetal<sup>7</sup>.

La producción de carne de vacuno es la que más agua requiere ; las mediciones en los Estados Unidos concluyeron que la carne de vacuno necesita 11 veces la cantidad media de agua utilizada en otras formas de producción ganadera<sup>8</sup>.

---

<sup>1</sup> Satterthwaite, D. 2011. How urban societies can adapt to resource shortage and climate change. *Philosophical Transactions of the Royal Society A* 369: 1762-1783.

<sup>2</sup> Rood, G.A., Wilting, H.C., Nagelhout, D., ten Brink, B.J.E., Leewis, R.J., et al. 2004. Tracking the effects of inhabitants on biodiversity in the Netherlands and abroad: An ecological footprint model. Netherlands Environmental Assessment Agency, Bilthoven, Netherlands.

<sup>3</sup> Monteiro, C.A., Moubarac, J.C., Cannon, G., Ng, S.W., and Popkin, B. 2013. Ultra-processed products are becoming dominant in the global food system. *Obesity Reviews* 14 (S2): 21-28.

<sup>4</sup> Lee, J.S.H., Koh, L.P., and Wilcove, D.S. 2016. Junking tropical forests for junk food? *Frontiers in Ecology and the Environment* 14 (7): 355-356.

<sup>5</sup> WWF. Undated. *Thirsty Crops*. WWF International, Gland, Switzerland.

<sup>6</sup> FAO, 2013. 'FAOSTAT' (<http://faostat3.fao.org/faostat-gateway/go/to/home/E>) accessed November 11, 2016.

<sup>7</sup> UNEP. 2009. *Towards sustainable production and use of resources: Assessing biofuels*, United Nations Environment Programme, Division of Technology Industry and Economics, Paris, France.

Actualmente, el 36% de las calorías producidas por las cosechas mundiales se destinan a la alimentación animal, de las cuales sólo el 12% de éstas contribuyen al consumo humano en forma de carne y otros productos animales. Esto significa que casi un tercio de la producción total de valor alimenticio se pierde procesándolo en sistemas agrícolas ineficientes<sup>9</sup>.

Prácticamente cada escenario de disponibilidad futura de alimento muestra que reducir el consumo de carne, especialmente de carne de vacuno, es la opción más rápida y efectiva para incrementar la seguridad alimentaria y reducir las emisiones de carbono y los impactos negativos<sup>10</sup>.

Se estima que un tercio de la producción alimenticia se deshecha, lo que equivale a 1,3 Gt de alimento al año, producidas en 1.400 millones de hectáreas de tierra (un área más extensa que China). El desperdicio anual de alimentos representa además la pérdida de 250 km<sup>3</sup> de agua o lo que es lo mismo, 750.000 millones de dólares de los EE.UU (lo que equivale al PIB de Suiza), y tiene una huella de carbono acumulativa de 3,3 Gt de CO<sub>2</sub>, lo que convierte al desperdicio mundial de alimentos en el tercer emisor de CO<sub>2</sub>, después de los EE.UU y China<sup>11</sup>.

## **Materiales de Campaña<sup>12</sup>**

*Logo:*

---

<sup>8</sup> Eshel, G., Shepon, A., Makov, T., and Milo, R. 2014. Land, irrigation water, greenhouse gas, and reactive nitrogen burdens of meat, eggs, and dairy production in the United States, *Proceedings of the National Academy of Sciences* 111 (33): 11996-12001.

<sup>9</sup> Cassidy, E.S., West, P.C., Gerber, J.S., and Foley, J.A. 2013. Redefining agricultural yields: From tonnes to people nourished per hectare. *Environmental Research Letters* 8: doi:10.1088/1748-9326/8/3/034015

<sup>10</sup> Bajželj, B., Richards, K.S., Allwood, J.M., Smith, P., Dennis, J.S., Curmi, E., and Gilligan, C.A. 2014. Importance of food-demand management for climate mitigation. *Nature Climate Change* 4: 924-929.

<sup>11</sup> FAO. 2013. *Food Wastage Footprint: Impacts on natural resources – summary report*. FAO, Rome, pp. 6-7.

<sup>12</sup> La información no forma parte de la nota de prensa. Ésta será publicada en la página de la CLD. El texto arriba presentado debería publicarse en la página de la CLD dos días después de la difusión de la nota de prensa.



# La Tierra es valiosa. **Invierte en ella**

*Hashtags* para la promoción del DMLD: #2018WDCD, #UNCCD, #Desertification

Los eventos compartidos serán publicados en la página Web de la CLD, según países y regiones, en <http://www2.unccd.int/actions/17-june-world-day-combat-desertification>

Contacto para planificación y materiales de la campaña:

Unidad de Relaciones Externas, Política y Promoción

Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación

P.O. Box 260129, 53153 Bonn, Alemania

Email: [2018WDCD@unccd.int](mailto:2018WDCD@unccd.int)

Síguenos y comparte información en:

Facebook@unccd

Twitter@unccd

Weibo@联合国防治荒漠化公约)

Instagram

LinkedIn